

Lagarto ocelado

(*Timon lepidus*)

Texto: Enrique García Gómez
Fotografías: Foto Ardeidas



Grande y abundante

Es el lagarto más grande de la península ibérica, no siendo raro encontrar ejemplares de 60 centímetros o más entre el hocico y el extremo de la cola, si bien la longitud cabeza-cuerpo suele estar en torno a los 25 cm.

Se distribuye por casi todo el territorio peninsular, extendiendo sus dominios al sureste de Francia, noroeste de Italia y el norte de África. Aunque ocupa hábitats muy diversos, prefiere lugares con bosques y matorrales mediterráneos con presencia de claros, rocas, canchales y muros abandonados. Está ausente en las zonas de alta montaña y se mantiene inactivo durante el invierno.

Manchas características

Su coloración es variable: el dorso varía entre el pardo, el verde y los tonos amarillentos, aunque lo habitual es que dominen los tonos verdes, entremezclados con un jaspeado negruzco. Varían, además, con la edad y el lugar de procedencia. El vientre es amarillento o verdusco sin manchas. Pero lo que realmente caracteriza a este lagarto son las tres o cuatro filas de manchas azules ("ocelos") que se disponen a lo largo de sus costados y que le hacen inconfundible con respecto a otras especies semejantes.

Cortejo apasionado

Los lagartos ocelados son muy territoriales y agresivos, especialmente con la llegada de la primavera. Durante la cópula el macho y la hembra se muerden mutuamente, hasta que el



macho muerde el costado de la hembra e introduce uno de sus hemipenes en la cloaca de esta. A finales de primavera suelen hacer la puesta de los huevos, en un número que varía habitualmente entre 10 y 20. Su eclosión se producirá a finales de verano o principios de otoño.

Poco delicados en la alimentación

Lo normal es que se nutran de insectos, arácnidos y moluscos (babosas y caracoles), pero prácticamente no hacen ascos a nada que se mueva y por su tamaño lo puedan ingerir. De alimentación omnívora, por lo que anfibios, reptiles (culebrillas ciegas, lagartijas, salamanguetas), micromamíferos, pollos de aves o huevos pueden ser parte de su menú. Además, también se comporta como frugívoro si la situación lo precisa.

Comer y ser comidos

Debido al considerable tamaño que alcanzan y a su amplia distribución, pueden ser presa de buena parte de depredadores de mediano y gran tamaño (culebras, meloncillos, rapaces, cigüeñas, garzas...). Además, en zonas donde los conejos ven mermadas sus poblaciones, muchas veces se convierten en uno de los sustitutos para la supervivencia de los depredadores del entorno.